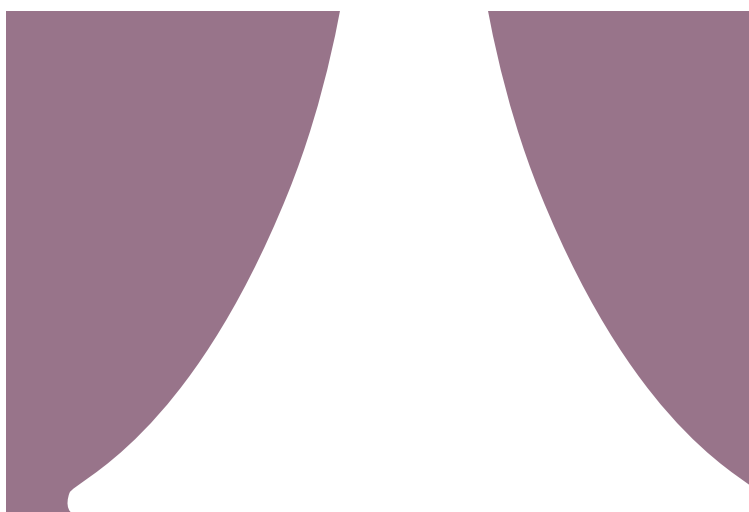




*Librito para
Participantes*



Vive  *la Eucaristía®*

AGRADECIMIENTO

AUTORA, Reuniones #1 a #6; y “Guía a la Eucaristía: acompañante para la misa dominical” ■ Rita Ferrone

Rita Ferrone es una galardonada escritora y conferencista en las áreas de liturgia, catequesis y la renovación de la Iglesia Católica. Reside en Mount Vernon, Nueva York.

AUTOR, “*Lectio Divina: una manera de rezar con la Escritura*” ■ Padre Thomas Ryan, CSP

El padre Thomas Ryan, CSP, dirige la Oficina Paulista de América del Norte para Relaciones Ecuménicas e Interreligiosas en Washington, DC. Es autor de 13 libros, predica misiones parroquiales ecuménicas, y dirige retiros y seminarios ecuménicos e interreligiosos en todos los EE.UU. y Canadá. www.tomryancsp.org

AUTOR, “Bienvenido a *Vive la Eucaristía*” ■ Padre Kenneth Boyack, CSP

El padre Kenneth Boyack, CSP, es el vicepresidente de Paulist Evangelization Ministries. Autor o editor de 15 libros, entre ellos *Reanima tu fe. Reconéctate a tu fe católica* (co-autor con el P. Frank DeSiano, CSP), el padre Boyack es el coordinador general de *Vive la Eucaristía*.

EDITORA DEL INGLÉS ■ Sra. Paula Minaert

DISEÑO Y MAQUETACIÓN ■ Pensaré Design Group, LTD

Nihil obstat: P. Christopher Begg, S.T.D., Ph.D., Censor Deputatus. *Imprimatur*: Reverendísimo Barry C. Knestaut, obispo auxiliar de Arquidiócesis de Washington, 7 de febrero de 2011.

El *Nihil obstat* y el *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto está libre de errores doctrinales o de moral. No implican de forma alguna que quienes han otorgado el *nihil obstat* y el *imprimatur* están de acuerdo con el contenido, las opiniones o declaraciones expresadas.

Copyright © 2011 de Paulist Evangelization Ministries. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este folleto puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso del propietario de los derechos.

Las lecturas para la misa del domingo han sido tomadas del *Leccionario I* © 1976, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Se usan con permiso.

Las referencias bíblicas son de la *Biblia Latinoamérica* © 1972, Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, Sociedad Bíblica Católica Internacional. Se usan con permiso.

Publicado por Paulist Evangelization Ministries
3031 Fourth Street, NE, Washington, DC 20017
www.pemdc.org

Índice

BIENVENIDO A <i>VIVE LA EUCARISTÍA</i>	2
REUNIÓN #1: ¿Por qué nos reunimos para la Eucaristía dominical? PRIMER DOMINGO DE CUARESMA	5
REUNIÓN #2: ¿Quién está a la mesa? SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA	9
REUNIÓN #3: ¿Qué ocurre en la misa dominical? TERCER DOMINGO DE CUARESMA	13
REUNIÓN #4: El papel dinámico del Espíritu Santo CUARTO DOMINGO DE CUARESMA	17
REUNIÓN #5: ¿Cómo responder? QUINTO DOMINGO DE CUARESMA	21
REUNIÓN #6: ¿Qué cambia? DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR	25
<i>LECTIO DIVINA</i> Una manera de rezar con la Sagrada Escritura	29
GUÍA A LA EUCARISTÍA Acompañante para la misa dominical	34



Bienvenido a Vive la Eucaristía

¡Enhorabuena! Has decidido unirme a un pequeño grupo de *Vive la Eucaristía* durante la Cuaresma. Tu participación puede enriquecer tu vida en formas sutiles y sorprendentes. Durante las próximas seis semanas crecerás en tu comprensión del misterio de la Eucaristía, participarás más plenamente en la misa dominical y saldrás de la misa con un renovado impulso para que brille la luz de Cristo.

FORMATO DE LAS REUNIONES

Las reuniones de los grupos tendrán una duración aproximada de 90 minutos.

8 MIN. Bienvenida y oración de apertura

10 MIN. Respuesta a las preguntas de apertura

10 MIN. Presentación

30 MIN. Diálogo

25 MIN. Rezar con las lecturas de la misa dominical utilizando el método de la *lectio divina*

5 MIN. Oración de clausura

2 MIN. Anuncios

Merienda y convivencia después de la reunión.

TEMAS DE LAS REUNIONES

Alimentarás tu vida espiritual concentrándote en seis temas durante las reuniones.

REUNIÓN #1: ¿Por qué nos reunimos para la eucaristía dominical?

PREPARACIÓN PARA EL 1º DOMINGO DE CUARESMA

REUNIÓN #2: ¿Quién está a la mesa?

PREPARACIÓN PARA EL 2º DOMINGO DE CUARESMA

REUNIÓN #3: ¿Qué ocurre en la misa dominical?

PREPARACIÓN PARA EL 3º DOMINGO DE CUARESMA

REUNIÓN #4: El papel dinámico del Espíritu Santo

PREPARACIÓN PARA EL 4º DOMINGO DE CUARESMA

REUNIÓN #5: ¿Cómo responder?

PREPARACIÓN PARA EL 5º DOMINGO DE CUARESMA

REUNIÓN #6: ¿Qué cambia?

PREPARACIÓN PARA EL DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

LA EUCARISTÍA, COMO MISTERIO QUE SE HA DE VIVIR, SE OFRECE A CADA PERSONA EN LA CONDICIÓN EN QUE SE ENCUENTRA, HACIENDO QUE VIVA DIARIAMENTE LA NOVEDAD CRISTIANA EN SU SITUACIÓN EXISTENCIAL. PUESTO QUE EL SACRIFICIO EUCARÍSTICO ALIMENTA Y ACRECIENTA EN NOSOTROS LO QUE YA SE NOS HA DADO EN EL BAUTISMO, POR EL CUAL TODOS ESTAMOS LLAMADOS A LA SANTIDAD, ESTO DEBERÍA AFLORAR Y MANIFESTARSE TAMBIÉN EN LAS SITUACIONES O ESTADOS DE VIDA EN QUE SE ENCUENTRA CADA CRISTIANO. ÉSTE, VIVIENDO LA PROPIA VIDA COMO VOCACIÓN, SE CONVIERTE DÍA TRAS DÍA EN "CULTO AGRADABLE A DIOS". YA DESDE LA REUNIÓN LITÚRGICA, EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA NOS COMPROMETE EN LA REALIDAD COTIDIANA PARA QUE TODO SE HAGA PARA GLORIA DE DIOS.

BENEDICTO XVI
EL SACRAMENTO DE LA CARIDAD, NO. 79

PARA SACAR EL MÁXIMO PROVECHO DE LA EXPERIENCIA EN GRUPOS PEQUEÑOS

Al entrar en el santo tiempo de Cuaresma, considera las siguientes sugerencias como formas de participar plenamente en las reuniones de grupos pequeños.

Antes de la reunión

Dedica tiempo a la oración personal para leer y reflexionar sobre los materiales *antes* de ir a la reunión. Prueba la secuencia de cuatro pasos a continuación para ver si te resulta útil. O encuentra una secuencia que funcione mejor para ti.

Primero, lee la oración Colecta para la misa del próximo domingo que se encuentran en la primera página de cada sesión. Usa esta oración para poner tu mente y corazón en la presencia de Dios.

Segundo, lee el primer párrafo de introducción de la sesión y las preguntas de apertura. ¿Cómo responderías a estas preguntas? A continuación, lee la presentación y reflexiona sobre las preguntas al final de la presentación. ¿Cómo responderías a estas preguntas?

En tercer lugar, prepárate para la *lectio divina*. Lee los versículos de la Escritura en la última página de cada sesión, titulados *Para la lectio divina*. Este pasaje está tomado de una de las lecturas de la misa del próximo domingo. A continuación, lee la sección titulada "*Lectio divina: una manera de rezar con la Escritura*", en las páginas 29-33 de este folleto. El padre Thomas Ryan, CSP, un profesor conocedor y perceptivo, será tu guía en tu descubrimiento del tesoro del método de la *lectio divina*. Vuelve a esta sección siempre que lo necesites hasta que te sientas cómodo con este método de oración.

INTRODUCCIÓN

Por último, profundiza tu conocimiento y aprecio por la misa leyendo todo o parte de la sección titulada “Guía a la Eucaristía: acompañante para la misa dominical”, en las páginas 34-44 de este librito. Rita Ferrone, una galardonada escritora y conferencista en las áreas de liturgia y catequesis te abrirá la mente a nuevas ideas sobre la misa, un misterio luminoso de nuestra fe católica. Vuelve a esta sección al participar en las reuniones de semana a semana, cuando sea necesario.

Durante la reunión

Entra de lleno en la conversación. Contribuye en la medida en que te sientas cómodo y tengas algo que decir. Puedes enriquecer la experiencia de otros miembros del grupo con su participación; también te puedes beneficiar al escuchar con atención cuando otros hablan. Sé tú mismo, participa de una manera que sea la correcta para ti y disfruta de la experiencia.

Concéntrate en el compartir de la fe. Piensa que tu grupo es una comunidad de discípulos que crecen en el amor por Cristo. Compartir la fe no es una conversación académica ni una prueba de cuánto uno sabe sobre un tópico dado. Es más bien una invitación a considerar esta pregunta: “¿Qué significa esto para mí como seguidor de Jesús hoy?”. Cada persona expresa su fe de manera diferente, y todos aprenderán con el intercambio.

Después de la reunión

Mantente atento a la guía del Espíritu Santo. La Cuaresma es un periodo de iluminación y aclaración durante el cual el Espíritu nos lleva a alejarnos del pecado y ser fieles al Evangelio. Las ideas de las reuniones del grupo sobre la Eucaristía pueden ser una vía a la conversión, una invitación a una vida nueva en Jesucristo. Lo que el Espíritu te enseña a través de las reuniones te permitirá celebrar la Pascua con mente y corazón renovados.

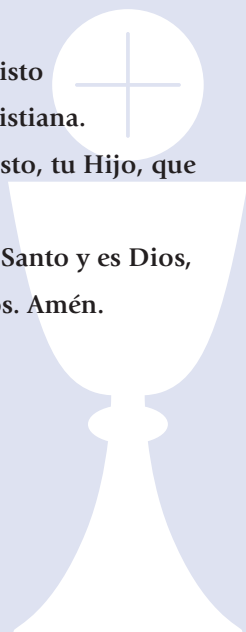
Busca maneras de vivir la Eucaristía. Durante el rito de despedida en la misa, el sacerdote o el diácono, invoca una de estas despedidas: “Pueden ir en paz, la misa ha terminado”, o “Vayan y anuncien el Evangelio del Señor” o “Vayan en paz, glorificando al Señor con su vida”. Al participar en un grupo pequeño y aprender más acerca de la misa, pide al Espíritu Santo que te guíe para llevar a Cristo a tu familia, tu lugar de trabajo... donde quiera que la luz de Cristo necesite brillar. Puedes contar que la presencia de Cristo en la Eucaristía te dará el poder, la fuerza y la sabiduría que necesitas para vivir y compartir tu fe con alegría y confianza durante la semana.

¿Por qué nos reunimos para la Eucaristía dominical?

Contrario al mito del individualismo, a la mayoría de la gente le gusta sentir que pertenece a algo. Nos gusta participar en grupos de muchas clases. Algunos son prácticos, otros agradables, otros nos fortalecen en nuestra vocación o refuerzan nuestros valores. Cuando decidimos asistir a la Eucaristía dominical hemos optado por hacer algo maravilloso. ¿Qué hacemos cuando vamos a la misa dominical?

ORACIÓN COLECTA PARA EL 1º DOMINGO DE CUARESMA

Concédenos, Dios todopoderoso,
que las prácticas anuales
propias de la Cuaresma
nos ayuden a progresar
en el conocimiento de Cristo
y a llevar una vida más cristiana.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que
vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,
por los siglos de los siglos. Amén.



PREGUNTAS DE APERTURA

1. Hagan una lista de grupos a los que han pertenecido en diferentes momentos, fuera de los de la iglesia.
2. ¿Qué tipo de cosas une a la gente? (Piensa en cosas como una crisis, un propósito común, los ideales o intereses compartidos, un trabajo por hacer, la necesidad de apoyo, el deseo de enriquecimiento o de placer, el ejercicio del deber, la obligación moral, etc.)
3. En tu propia experiencia, ¿te has unido alguna vez a un grupo de personas por alguna razón, y encuentre que surgió un resultado inesperado? Tomen unos minutos para reflexionar, luego cuenten la historia.

PRESENTACIÓN

La Buena Nueva de Jesús

En el Evangelio según San Juan, la venida de Jesucristo es el momento decisivo de la historia humana. Su venida es el punto crucial. Jesús no es solo un hecho más en la historia. Él es el hecho decisivo. Nuestro encuentro con él es un encuentro como ningún otro. Nuestra respuesta a él es la respuesta más importante que tendremos que dar.

Los relatos de los otros Evangelios (según Mateo, Marcos y Lucas) también insisten en que Jesús es más importante que todo lo demás. El Reino que él anunció e inauguró es misterioso. Semejante a la levadura, que hace su trabajo de manera oculta. Como una semilla que brota en secreto. Sin embargo, cambia todo; nada es igual.

En todo el Nuevo Testamento, la historia de Jesús se despliega como una buena noticia. Una y otra vez, todos aquellos que se encuentran con el misterio de Jesús se llenan de alegría. Las personas se vuelven mejores a medida que Jesús y su Buena Nueva se hacen parte integral de sus vidas. El sufrimiento, las dificultades y los conflictos parecen no tener ningún poder sobre ellos. Se consideran bienaventurados, aun cuando el mundo los considera inútiles. Alaban a Dios. Les dicen a otros lo que han visto y vivido. Aman con generosidad nueva. Perseveran. Conocen una paz que el mundo no puede dar.

La Buena Noticia de Jesús se derrama en las vidas de los que se encontraban con él. Continúa en la vida de la Iglesia por el poder del Espíritu Santo. Los recuentos en los Hechos de los Apóstoles están llenos de experiencias increíbles. Y en medio de muchas señales y prodigios se encuentra el más duradero,

humilde, pero tal vez el más maravilloso de todos: la comunidad de fe. Esta comunidad crece en torno a los Apóstoles, porque escuchó y creyó la Buena Nueva. San Lucas escribe: “se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones” (*Hechos 2:42*). La “fracción del pan” a la que se dedicaba la comunidad es la Eucaristía.

Para el mundo exterior, la comunidad cristiana fue notable debido a la forma en que vivía. Tertuliano, un escritor cristiano del norte de África de finales del siglo II, comentó que era, ante todo, la caridad de los cristianos lo que resplandecía ante sus vecinos: “Mira, decían, cómo se aman unos a otros”. Ser la encarnación viva del amor de Cristo ha sido la misión de la Iglesia a lo largo de los siglos. La Iglesia en sí, como don de Dios y la obra del Espíritu, es parte de la Buena Nueva.

El Misterio Pascual

En el corazón de la Buena Nueva de Jesucristo –este glorioso despliegue de su Evangelio de alegría– hay un misterio central: el Misterio Pascual. A veces llamado el misterio del paso de Cristo de la muerte a una nueva vida, el Misterio Pascual muestra la profundidad del amor del Padre a toda la humanidad. La Cruz y la Resurrección de Jesús, su muerte y vuelta a la vida, es el acto central del amor salvífico de Dios.

Si Jesús hubiera solamente nacido en Belén como Hijo de Dios e Hijo de María, no habría sido suficiente. Si hubiera solamente predicado el Reino y enseñado una forma de vida, no habría sido suficiente. Si hubiera sólo sanado a los enfermos y realizado milagros y prodigios, la humanidad todavía necesitaría un salvador. No, es la absoluta entrega de Jesús, en su

Cruz y Resurrección, que libera y salva. Su Muerte y Resurrección hace que todo lo demás dé sus frutos. El Misterio Pascual es el punto central hacia el que todos los demás aspectos de la historia de Jesús se dirigen. El reto, la esperanza y la gloria de nuestra fe encuentran su fuente aquí.

Por lo tanto, es apropiado que el Misterio Pascual esté en el corazón de la liturgia. Es fundamental para la forma en que la Iglesia calcula el tiempo, porque desde la antigüedad el domingo (día del Señor) ha sido honrado como el día de la Resurrección de nuestro ciclo semanal, y el Triduo Pascual es el punto culminante del año litúrgico. El Misterio Pascual es el ancla de cada uno de los sacramentos. Y, sobre todo, es el misterio que se celebra en la Eucaristía.

Lo principal

Si le preguntaras hoy a diez católicos cualesquiera por qué van a la misa dominical, el Misterio Pascual probablemente no sería la primera razón que se les ocurriría. Podrían decir que van a rezar. Podrían decir que van porque les gusta recibir la Comunión, o porque su párroco y la gente de su parroquia son importantes para ellos. Podrían ir porque quieren acompañar a su cónyuge o algún miembro de la familia. Podrían decir que es la forma en que fueron criados o que es una obligación que desean cumplir.

Todas estas son buenas razones. Pero la participación en la Eucaristía dominical gradualmente debería conducir a una conciencia más profunda de que *lo que Dios ha hecho en Cristo* es sin duda lo más importante. Es la razón fundamental por la que nos reunimos.

La desilusión y el redescubrimiento

Continuar rindiendo culto a Dios durante toda la vida no siempre es fácil. Para algunos, sentirse desencantados con la Iglesia puede “quitarles el entusiasmo” de participar en la misa dominical. Cuando la Iglesia que ven aparece difusa y débil o carece de sentido, pueden empezar a preguntarse de qué se trata todo esto. ¿Sigue siendo importante hoy en día la poderosa y brillante Buena Nueva de Jesús? ¿Es todavía una “noticia” para alguien que *Dios ha enviado a su Hijo* para salvarnos? ¿Que murió y resucitó por nuestra salvación?

Solo volviendo al significado básico de la liturgia, y de hecho a la historia de Jesús, será posible “entusiasmarse” de nuevo. Cada persona está llamada a encontrar de nuevo el asombroso don de Jesucristo en cada nueva fase de la vida, y sobre todo cuando está desilusionada o desanimada. Cuando ocurre este redescubrimiento, el misterio de su Muerte y Resurrección se abre a un nivel aún más profundo.

La Iglesia de hoy no es tan diferente de la de los primeros seguidores de Jesús. A pesar de escuchar el mensaje directamente del Maestro, a menudo se sentían confundidos y débiles. No era extraño que carecieran de valor o actuaran tontamente. A veces reconocían la inmensa importancia de Jesús. En otras ocasiones, se centraban en ellos mismos.

Aun después de que Jesús resucitara de entre los muertos, sus discípulos sintieron miedo. Se reunieron en el cenáculo, a puertas cerradas. Sin embargo, Jesús Resucitado vino y se puso de pie en medio de ellos, precisamente en medio de su reunión tímida e insegura. Penetró en la sala a través de las puertas cerradas. Los perdonó y les dio su paz. Sopló sobre ellos su Espíritu. Y quedaron transformados.

La Eucaristía es la reunión de la Iglesia para escuchar la Buena Nueva e ir al encuentro con el Señor Jesús Resucitado en su Misterio Pascual, una y otra vez. Jesús continúa “penetrando en” nuestra reunión, para poder respirar su Espíritu sobre nosotros, darnos poder para ser los discípulos valientes que están llamados a ser. Al escuchar, por la participación activa en los sagrados misterios de la liturgia, y por *vivir la Eucaristía*, somos transformados.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. ¿Cuál declaración o idea en este artículo en particular sobresale para ti y por qué?
2. ¿Cuáles son tus tres razones principales para ir a misa los domingos? ¿Cómo han cambiado con el tiempo?
3. ¿Alguna vez has sufrido desilusión o has vuelto a descubrir tu propio camino de fe? ¿Qué o quién te ayudó durante esta experiencia? ¿Cómo se han vuelto diferentes tu fe y tus prácticas como resultado? Comparte la historia.
4. ¿Qué entiendes por Misterio Pascual? ¿Qué proclama este misterio (la Cruz y la Resurrección de Jesús) al mundo de hoy?

PARA LA LECTIO DIVINA:

MARCOS 1,12-15

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

LECTURAS PARA EL 1º DOMINGO DE CUARESMA

Génesis 9,8-15; Salmo 25,4-5.6-7.8-9; 1 Pedro 3,18-22; Marcos 1,12-15

RESPONSORIO: Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad, para los que guardan tu alianza.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este pan celestial alimente, Señor, en nosotros la fe, aumente la esperanza, refuerce la caridad, y nos enseñe a sentir hambre de Cristo, que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que proceda de tu boca.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Lectio Divina: una manera de rezar con la Escritura

Profundizar en la comunión con Dios es la invitación y la aventura de nuestra vida. Lo queremos, y buscamos métodos que nos ayuden a realizarlo. Es preciso tener una *experiencia de Dios* para poder buscarlo con todo el corazón, mente y alma. El conocimiento intelectual *sobre* Dios no será suficiente para alimentarnos y mantenernos. La *lectio divina* es una manera accesible de tener un encuentro.

El método tiene la prueba del tiempo. Uno de los Padres de la Iglesia, Orígenes de Alejandría (185-254) y el monje Juan Casiano (360-435) trazaron las líneas del método en sus escritos sobre la oración. El monje cartujo del siglo XII, Guido, lo definió más claramente como una escalera con cuatro peldaños espirituales –la lectura, la meditación, la oración y la contemplación– que llegó a ser conocido como *lectio divina* (literalmente, “lectura de Dios”). Este proceso es una forma pausada y contemplativa de oración con la Sagrada Escritura que permite que la Palabra de Dios se convierta en un instrumento de la unión con Dios. Los cuatro peldaños, con sus clásicos títulos en latín son:

PRIMER PASO:

Lectio — Escuchar la Palabra de Dios

SEGUNDO PASO

Meditatio — Reflexionar y meditar en la Palabra de Dios

TERCER PASO:

Oratio — Orar con el corazón en respuesta a lo que Dios me pide

CUARTO PASO:

Contemplatio — Descansar en la presencia de Dios

La *lectio divina* tiene como único objetivo pasar tiempo con Dios por medio de su Palabra. Al hacer esto, habrá un suave movimiento entre las actividades internas y espirituales de leer, reflexionar y orar, por un lado, y receptividad por el otro. La actividad espiritual no es exterior, sino interior, y nos lleva a las profundidades del alma, donde el Espíritu Santo está transformando nuestro corazón en el de Cristo.

Y en la fase de receptividad –la contemplación– dejamos de *hacer* cosas interiores espirituales y simplemente aprendemos a *ser*, a descansar en la presencia amorosa de Dios. Del mismo modo que constantemente vamos y venimos en nuestra vida pública entre hablar y escuchar, preguntar y reflexionar, así también en nuestra vida espiritual, debemos aprender a ir y venir fácilmente entre la *práctica* espiritual y el descanso de simplemente *estar* en la presencia de Dios. La *lectio divina* nos enseña a disfrutar de la experiencia activa y receptiva de Dios. En el suave ir y venir entre la actividad espiritual y la receptividad que forman parte de la *lectio divina*, nos unimos cada vez más a Dios.

Acompañante para la misa dominical

La celebración de la Eucaristía ha sido el acto central de los fieles cristianos durante siglos. La misa es una celebración de gran riqueza que tiene un profundo significado para los creyentes y mucho interés, incluso para aquellos que no lo son. El propósito de esta reflexión es dar un paseo por una experiencia de la Sagrada Liturgia y notar cosas que han intrigado e inspirado a los cristianos católicos con el paso de los siglos. Esperamos que salgas de este paseo renovado, informado y encantado. Por sobre todo, esperamos que salgas dispuesto a *vivir la Eucaristía* con un nuevo interés, compromiso y vitalidad.

UN VISTAZO GENERAL

Dar una vuelta alrededor del perímetro exterior y ver la forma general de la misa es una buena idea antes de explorar los detalles. Este es un mapa que puedes seguir:

Ritos iniciales



LITURGIA DE LA PALABRA



LITURGIA EUCARÍSTICA



Rito de conclusión

La misa tiene dos secciones principales: la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía. Sin embargo, sigue siendo un solo acto. “La Liturgia de la Palabra y la Eucarística, están tan íntimamente unidas, que constituyen un solo acto de culto” (*Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, 56). Los ritos iniciales y de conclusión son como los sujetos-libros de esta experiencia.

La Liturgia de la Palabra y la Liturgia Eucarística están formadas por segmentos más pequeños. Cuando nos acercamos para conocer más detalles, vemos algo como esto:

“La Eucaristía es nuestro tesoro más valioso”.

— BENEDICTO XVI